

Concluyó 2020. Año único para quienes nunca habíamos vivido una pandemia como la del SARS-Cov-2. Las consecuencias no tienen precedente en el mundo. Al cierre de nuestra edición en números redondos son casi 68 millones de personas contagiadas y un millón 500 mil defunciones mientras que, en México, un millón 200 mil contagiados y 111 mil muertes estimadas, ocupando con esta última cifra el 5º lugar mundial (SSA-México-Universidad Johns Hopkins-EUA). 09/12/2020.

La *Revista Biblioteca Universitaria* presenta en este fascículo un reflejo informativo generado por la Covid-19. Se da cauce al seguimiento del impacto de la pandemia en nuestro entorno social y de la salud, con artículos que nos acercan a entender no sólo lo que pasa en el medio bibliotecológico, sino a la nueva realidad.

Desde el anterior número correspondiente al primer semestre, se publicaron importantes colaboraciones en este mismo tenor, ligadas a las medidas sanitarias que deben seguir los responsables de las bibliotecas, tanto para la preservación de sus acervos como de la salud del personal y usuarios de los servicios.

Ahora, en este volumen 23-2, se recopilan interesantes contribuciones de dos casos en América Latina que muestran nuestras semejanzas regionales: el de la biblioteca de la Universidad de Rosario, Argentina, y el de los archivos de Cuba sobre las actividades que están llevando a cabo para la protección de sus tesoros documentales, ante la propagación de plagas, pero que han crecido durante estos meses con el nuevo virus; la importancia de la conservación de los bienes culturales como la riqueza más preciada al cuidar el patrimonio de la humanidad. Se incorpora en esta línea un ensayo cuyo tema, el de la resiliencia bibliotecaria, que es nada menos que la adaptación y el fortalecimiento del individuo como una herramienta fundamental ante la crisis.

Como una de las responsabilidades que tiene la Dirección General de Bibliotecas y Servicios Digitales de Información (DGBSDI) es la de poner al alcance de todos información veraz y oportuna, se incluyen colaboraciones de

especialistas para conocer el trabajo de médicos cirujanos durante estos meses en los centros hospitalarios y el papel de los profesionales de enfermería como una forma de poner al alcance de los lectores la práctica quirúrgica y de cuidados sanitarios que con el tiempo y la investigación están en vías de hacer ciencia. En otro sentido es, así mismo, un reconocimiento a los individuos que están en la primera línea de atención a la población afectada y que por desgracia México ocupa el primer lugar mundial de tener los contagios más altos de personal sanitario.

Con el fin de promover el análisis de datos, se presenta un artículo de la bibliometría de la literatura en Ciencias de la Información elaborado por estudiantes, como una forma de introducir a jóvenes estudiantes a la publicación de sus investigaciones del área bibliotecológica. Se cierra esta sección con otro título cuyo fondo es el de reparar en el manejo de la información que hacen periódicos mexicanos sobre la marcha de mujeres contra la violencia en Ciudad de México del 8 de marzo pasado. Tema, por cierto, que lamentablemente ha estado muy presente a pesar de la gravedad de la pandemia.

No se quiso pasar por alto en la sección de Reseñas, dos libros imprescindibles de lectura para entender lo que en apariencia sólo pudo transcurrir en el pasado y en otros lares de la Tierra, pero que a través de la escritura de dos Premio Nobel nos conducen a leer en retrospectiva lo que hoy en día estamos viviendo: la llamada cuarentena y una terrible peste. Y para rematar, se presenta un film realizado como “docudrama” sobre el dilema social de las redes de las cuales no podemos ya prescindir en el siglo XXI.

La DGBSDI a través de la *Revista* rinde un homenaje muy sentido a la figura a un gran hombre, uno de los rectores de la UNAM más queridos, tanto en su calidad de científico como un fuerte impulsor de la modernización de las bibliotecas: el Dr. Guillermo Soberón Acevedo, quien falleció en el reciente mes de octubre.

Un agradecimiento a todos los autores y dictaminadores por hacer posible la publicación de este número con el que cerramos el año, así como a todo el equipo de trabajo de la *Revista*. A pesar de la complejidad que hoy atravesamos, se cumplió con el compromiso y solidaridad con nuestra máxima casa de estudio. ■

Dra. Rosamaría Villarelo Reza